

# Militante

Abril - Mayo 2026 - \$10, apoyo \$12

PERIÓDICO DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Ante las crisis, guerras y genocidio,

# CONSTRUYAMOS UN MOVIMIENTO ANTIFASCISTA



Contáctanos:

## Actualidad

# La negociación del T-MEC: Una artimaña más de un sistema que se sustenta en las desigualdades

Ángel Domínguez

Claudia Sheinbaum, la actual presidenta de México y el secretario de economía Marcelo Ebrard, han emitido diversas declaraciones en las que dicen sentirse optimistas con la renegociación del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). Sin embargo, este auto-proclamado gobierno de izquierda que promueve los valores del “humanismo mexicano” parecen estar dedicando demasiado tiempo y esfuerzos en la firma del instrumento que, desde la década de los 90, ha sido el orgullo del neoliberalismo en México. Esto revela la verdadera naturaleza de un gobierno que, bajo retórica nacionalista, administra los intereses del capital trasnacional.

Como primer punto, es necesario recordar las condiciones en las que fue firmada la antesala de este tratado, es decir, que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) fue suscrito en las postrimerías del siglo XX bajo la administración de Carlos Salinas de Gortari, quien es posiblemente uno de los mayores traidores al pueblo de México en la época contemporánea. Por tanto, enfocar nuestros esfuerzos en la política es olvidar que esta no es sino una superestructura y que para comprenderla en su totalidad debemos concentrarnos en la base económica que impulsó este movimiento y que consolidó la expansión del imperialismo estadounidense en el país mediante el proceso de la globalización.

A este respecto, debemos hablar de que, de acuerdo con las encuestas realizadas en 1992, más del 65% de la población de Estados Unidos y Canadá se oponía a la firma de dicho tratado, pues temían que al trasladar las empresas, estas prescindirían de sus servicios o bajarían sus salarios. El imperialismo, pues,

no actúa por mandato popular, sino por la coerción de los monopolios.

Aunque tras un tedioso proceso fueron los grandes grupos y consorcios de diferentes industrias quienes impulsaron la firma del tratado, las cuales corresponden a la industria agrónoma (Representada en Estados Unidos por Carger, Archer Daniels y Monsanto), la automotriz (General Motors, Chrysler y Ford), la eléctrica (Intel, IBM, HP) y por último la financiera (Citigroup), mismas que se fueron las más beneficiadas por la firma, ya que aumentaron la plusvalía generada considerablemente, pero también permitieron la reproducción de dinámicas que permiten la opresión de lxs trabajadores por las transnacionales a través del intercambio desigual y una superexplotación del trabajo de lxs obrerxs mexicanos.

En 1994 existía un total de 2'268,034 empleos generados en México directamente por las exportaciones, en contraste a un total de 895,528 empleos generados en Estados Unidos por la misma razón; sin embargo, las condiciones en las que se encontraban exsxs más de dos millones de empleadxs estaban lejos de ser dignas, sueldos precarizados, jornadas de trabajo extenuantes, malos tratos y condiciones precarias son adjetivos que resultan insuficientes para describirlas, aún más teniendo en cuenta que estas se acentuaban en el trato que recibían lxs obrerxs. No es casualidad que el mismo día en que entró en vigor el tratado, en el estado de Chiapas se levantaba el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) argumentando que el tratado traería como resultado el aumento de la desigualdad y afectaría a campesinxs e indígenas. Y fue justo lo que trajo para la clase trabajadora en general, quienes sufren en las transnacionales jornadas extenuantes de trabajo y salarios precarizados, y que, a pesar de los múltiples actos de protesta y de la creación de artículos para la “protección del

trabajador”, estos siempre encuentran su cauce para seguir sucediendo.

Sin embargo, han sido las propias contradicciones internas de la burguesía (mismas que en la coyuntura de 1992 entraron en un conflicto de intereses derivado a la firma del tratado) las que determinan el rumbo del capitalismo y la fase en la que este se encuentre, pues con la reducción de la producción estadounidense, siendo la industria automotriz la que se encuentra al centro de la pugna y por tanto la que, desde la llegada de Trump en 2016 a su primer periodo como presidente de Estados Unidos ha reclamado.

Las tres principales empresas que encabezan la lista en este sector industrial son: General Motors que del total de 873,547 vehículos producidos en 2019, el 91.5% fue manufacturado en México; seguida de Chrysler que de 597,114 automóviles el 81.5% fue exportado desde México; y concluye esta lista Ford con el 95.4% de 270,179 vehículos producidos en territorio mexicano.

Pero no debemos olvidar que son nuestros recursos y nuestra fuerza de trabajo los que están siendo explotados y que esto no es un valor que se mida en las métricas frías de una balanza de pagos. Para llegar a los niveles de producción requeridos ha sido necesario no solo la superexplotación de nuestra fuerza de trabajo, si no el constante despojo de nuestros recursos y la contaminación de nuestro territorio. Tras la aparición de las transnacionales en el territorio mexicano diversas comunidades en más de 18 territorios del país han reportado el desplazamiento forzado de las zonas donde radicaban, aunado a la contaminación del suelo, de los mantos acuíferos y del aire. Lo que han reportado es haber visto los beneficios prometidos por el libre mercado, sino todo lo contrario.

¡PAREMOS LA AGRESIÓN  
CRIMINAL DEL  
IMPERIALISMO YANQUI  
CONTRA CUBA!



LEER ARTÍCULO  
AQUÍ

Tras la renegociación de este tratado en 2018, que dio pie a la creación del TMEC, estas lógicas no han hecho más que reproducirse, y es hoy, en medio de una pugna mundial entre el imperialismo chino y el estadounidense por el control del continente, que los mismos personajes que alguna vez aparecieron para impulsar la firma de aquel hoy reaparecen en la historia como farsa, con discursos incendiarios intentando promover el tratado como un mecanismo que permitirá el desarrollo de los pueblos. La postura del gobierno, al igual que en la coyuntura de 1994, es la misma que lo mantiene como el zalamero más servil a los grupos burgueses que quieren su promulgación.

Desde Izquierda Revolucionaria nos pronunciamos en contra de este y de cualquier instrumento que ayude a reproducir las dinámicas que promueven las ignominias y desigualdades de las cuales este sistema se alimenta.

*Basta de enriquecer al burgués con el sufrimiento de la clase trabajadora.  
Basta del despojo a los pueblos del mundo para enriquecer a lxs imperialistas.*



## Sindicato de Estudiantes

# Militarización y tecnologías genocidas en la UNAM: el lucro sobre el miedo



### Sindicato de Estudiantes

El asesinato del compañero Jesús Israel de CCH Sur, víctima de la violencia incel (célibe involuntario), así como las falsas amenazas de bomba en varias escuelas de la UNAM, fueron los pretextos bajo los cuales las autoridades universitarias justificaron la instalación de biométricos, arcos detectores de metales, torniquetes, cámaras de vigilancia y la credencialización. Este paquete de medidas represivas, de supervigilancia y control no se quedó en CCH Sur, sino que se extendió al resto de prepas, CCHs y facultades. Esta política, además, encontró un terreno fértil en una comunidad fuertemente influida por el discurso “seguritista” impulsado tanto dentro como fuera de la UNAM desde hace décadas, el cual asegura que la solución a la inseguridad y la violencia incluye militares, policías y mucha violencia punitiva.

Lxs estudiantes, trabajadorxs y docentes de CCH Sur, la Facultad de Música y la Facultad de Odontología, iniciaron este semestre con torniquetes y biométricos. Si bien en el CCH esta medida sí fue acordada entre las autoridades y un sector de la comunidad, en las dos facultades fue impuesta por las autoridades y representa una señal de alerta para el resto de escuelas de la universidad, pues como declaró el rector en entrevista para Aristegui Noticias el 3 de octubre del 2025, los detectores de metales se colocarían en todas las preparatorias de la UNAM y se evaluaría su colocación en facultades, pues, aseveró, ya no había resistencia a estas medidas en ningún lado porque “hay un consenso de que la seguridad de la comunidad es primero”. Lo que Lomelí dijo, en pocas palabras, es que sin importar la opinión de la comunidad estudiantil y las críticas y protestas que se realizaban cada que se amenazaba con la implementación de estas medidas de vigilancia y restricción para el acceso a las instalaciones, la cúpula de la universidad ya había tomado una determinación, mostrando una vez más el carácter antidemocrático y represor de la casta dorada.

### La militarización de la UNAM refleja un viraje aún más conservador por parte de sus autoridades

La ofensiva que esto representa para el movimiento estudiantil organizado y la comunidad en su conjunto es enor-

me. Actualmente no existe preparatoria que no tenga restricciones para ingresar a ella; CCH Sur era el único centro que no había sido credencializado, y ahora no sólo ya lo está, sino que se ha convertido en el plantel con el control de ingreso más policiaco. Lo más alarmante no es eso, sino el hecho de que como estudiantes aceptemos estas medidas y adoptemos una lógica securitista, pues cuando se anuncien nuevas políticas con tal visión de seguridad casi militar, no habrá resistencia. Y el problema es que es así, dichas medidas son parte de un proyecto de militarización y contrainsurgencia dentro de una universidad que ha girado más a la derecha desde la llegada de Lomelí.

En menos de un mes, entre el 17 de septiembre y el 22 de octubre, se registraron más de una decena de amenazas de bomba en varias facultades, prepas, CCHs, y facultades de CU; muy convenientemente para las autoridades en medio de una jornada de lucha que inició desde mediados de septiembre con preparativos rumbo a la conmemoración del 26 de septiembre y que concluyó los primeros días de octubre. La suspensión de clases durante días en varias escuelas derivada de la presencia de estas supuestas amenazas logró desmovilizar a la comunidad estudiantil, mandándola a su casa en una de las pocas fechas en las que aún se organizan amplios sectores de estudiantes.

Asimismo, las autoridades aprovecharon para mandar otro mensaje: los militares son bienvenidos en la universidad y su presencia, “justificada” o no, será normalizada; y es que entre esos meses se registró el ingreso de la Guardia Nacional a CU en al menos 3 ocasiones: la primera “por error”, otra para trasladar un caballo de la Facultad de Veterinaria y una más para revisar las instalaciones tras una amenaza de bomba. Ello vino acompañado, claro está, de una narrativa en la que la presencia militar era necesaria y deseable, además de no representar una violación a la autonomía universitaria argumentando que la GN solo ingresaba por petición expresa de las autoridades de la UNAM ante situaciones que lo requirieran. Misma justificación que usó el entonces rector, Juan Ramón de la Fuente, cuando el 6 de febrero del 2000, facilitó el ingreso de la Policía Federal Preventiva a CU para romper la huelga y detener a más de 400 estudiantes.

### La autonomía de la universidad siempre desaparece cuando se trata de infundir terror o de reprimir.

Las movilizaciones ocurridas en septiembre y octubre fueron las razones por las cuales las autoridades cambiaron una pieza importante dentro de la estructura de la UNAM, movidos también por otro evento ocurrido el 26 de octubre: un aficionado del Cruz Azul fue asesinado por integrantes de vigilancia de la universidad. Fue por ello que el 14 de noviembre se nombró como secretario de Prevención y Apoyo a la Movilidad y Seguridad Universitaria (SPAMSU) a Manuel Palma Rangel, quien fungió como subsecretario de Control Penitenciario de la Secretaría de Seguridad del Estado de México y como director General de Política y Desarrollo Penitenciario. Esto no es menor, anunciar que la seguridad de la universidad estará a cargo de un ex-carcelero confirma lo que ya decíamos: la estrategia de seguridad que se implementará en la UNAM será policiaca... y carcelaria.

### Cuando la seguridad se militariza, el control se vuelve rentable para quienes dirigen la universidad

El afán de aumentar la vigilancia en los planteles proviene tanto de la búsqueda de control y de reafirmar el poder de la casta dorada, como de generar ganancias. La política del terror es también una herramienta de lucro para una élite que se llena los bolsillos. Gran parte de la tecnología de vigilancia universitaria proviene de empresas cuyo negocio se beneficia de la expansión de políticas de control, muchas de ellas vinculadas al sionismo. Esto no es fortuito: el proyecto sionista ha fortalecido sus políticas de apartheid, en gran medida, usando avanzadas tecnologías de vigilancia que luego exporta a los países que puede.

Hikvision, la empresa china que fabricó los torniquetes recientemente instalados en la Facultad de Música (FaM) contribuye al genocidio y a la ocupación ilegal de los territorios palestinos ocupados, por lo cual el movimiento BDS la añadió a la lista de empresas objetivos de desinversión. Hikvision es el mayor proveedor mundial de sistemas de video-vigilancia, siendo México su tercer mayor consumidor en el mundo, según datos de 2023. Encima, esta empresa ha colaborado con el gobierno chino en la Región Uigur, adaptando sus productos para implementar una vigilancia dirigida sobre uigures, kazajos y kirguises en Turquestán Oriental. Estos sistemas han facilitado detenciones arbitrarias y trabajo forzado.

La instalación de tecnología genocida pone en evidencia la hipocresía institucional y desenmascara a las autoridades de la FaM, que irónicamente, hasta el día de hoy es la única escuela de la UNAM que ha declarado que no mantiene relaciones académicas con Israel ni tiene intención de establecerlas, condenan-

do todo acto de colonialismo y racismo. Su supuesto compromiso y rechazo terminó cuando se contrapuso a los intereses económicos y políticos de las autoridades, porque nunca fue real, desde el primer momento se trató de una simulación para mantener apaciguado al movimiento por Palestina de la tal facultad.

Como universitarixs no podemos permitir que nuestras demandas sean instrumentalizadas para la adquisición de tecnologías de vigilancia que se crearon para segregar y exterminar a pueblos hermanos. Debemos retomar en todas las escuelas la demanda de ruptura de relaciones académicas, tecnológicas y económicas con Israel y con empresas que se beneficien del genocidio. Esta consigna debe vincularse con la exigencia del retiro inmediato de torniquetes, biométricos, arcos detectores de metales y demás tecnologías de vigilancia. La UNAM no puede disponer del dinero de la clase trabajadora mexicana para alimentar el negocio de las industrias criminales. No es accidental que los dispositivos que se utilizan en Palestina y China para el exterminio, aquí se usen para controlarnos, como lo demuestran los casos de lxs expulsadxs de Prepa 5 y el caso de persecución política emprendido por la Facultad de Derecho sobre una compañera activista, acontecimientos que tienen en común que la identificación de lxs compañerxs se dio a través de las cámaras de vigilancia de la universidad. Como lo ha dicho el movimiento en solidaridad con Palestina desde hace años: Palestina es el laboratorio de la burguesía internacional en la que se desarrollan proyectos y maquinarias genocidas que se replican en el resto del mundo.

Debemos dar la batalla por la narrativa en todas nuestras escuelas y dejar en claro que la solución a la violencia incel no pasa por un aumento del control y políticas que criminalizan a la juventud, porque el problema no es de seguridad, es de salud mental y resultado de la cultura patriarcal. El problema es que los discursos misóginos y de odio proliferan en redes sociales a la par del auge de la ultraderecha y la precarización de la juventud. Eso lo saben las autoridades, pero prefieren ignorarlo porque es más conveniente para sus intereses decir que el problema es la inseguridad, aunque quienes nos violentan son compañeros con credencial y número de cuenta.

Es urgente alertar sobre los peligros de la implementación de medidas securitistas, la normalización de la militarización, el nombramiento de un ex alto funcionario del sistema carcelario y la adquisición de sistemas de vigilancia diseñados con fines genocidas. Es crucial que nos movilizemos por esto, pues mientras no detengamos estas políticas, y permitamos la inacción de las autoridades ante los problemas reales como lo es la salud mental, quienes seguiremos poniendo en riesgo nuestras vidas, seremos nosotrxs: estudiantes, docentes y trabajadorxs, quienes seguiremos a merced de un sistema de (in)seguridad que en la práctica solo nos ha dejado muertes y represión, siendo lo peor de todo que se paga con nuestro dinero.

## Internacional

# Trump y Netanyahu fracasan militar y políticamente en su guerra contra Irán

Izquierda Revolucionaria Internacional

Alas pocas horas de helar la sangre a millones de personas con una amenaza que ningún criminal imperialista se había atrevido a lanzar desde Hitler: “esta noche morirá una civilización”, Donald Trump se vio obligado a declarar el alto el fuego y abrir una negociación con Irán.

Digan lo que digan este genocida y su aliado sionista, e independientemente del resultado de las conversaciones, este retroceso tiene una lectura muy clara. La guerra que desató el imperialismo estadounidense junto al régimen nazionista el 28 de febrero se ha vuelto contra ellos y el saldo, por el momento, es una evidente derrota.

## Trump y el imperialismo yanqui contra las cuerdas

Las negociaciones en Islamabad, en el momento de escribir esta declaración, no han llevado a ningún acuerdo, pero sí han empujado a la Administración Trump a mostrar su desesperación afirmando que serán ellos quienes cierren el estrecho de Ormuz para “presionar a Teherán”. Realmente no se puede ser más incongruente y tener una estrategia más errática.

El callejón sin salida en el que se han metido es evidente para todo el mundo. La histeria con que fue recibido el alto al fuego por Israel indica la magnitud del golpe recibido. A las pocas horas de que Washington lo declarara, Netanyahu descargó la ofensiva más letal contra el Líbano desde el inicio de la guerra, asesinando a 303 personas, mientras Trump la calificaba cínicamente como una “escaramuza aparte”. Pero Irán respondió con contundencia y volvió a golpear a Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Catar, y cerró de nuevo Ormuz, dejando claro que el alto al fuego y la negociación eran “inviabiles si no incluían al Líbano y Hezbolá”.

Prácticamente todos los aliados de EEUU, ya sean las monarquías del Golfo, la Unión Europea, Canadá o Japón, exigieron sumar al Líbano al cese de las hostilidades y a la negociación. Trump obligó a Netanyahu a reunirse con el gobierno libanés mientras le pedía que “bajase un poco” los ataques. Pero Irán insistió en que si continúan, será imposible un acuerdo de paz y Ormuz seguirá cerrado.

Es imposible trazar una perspectiva cerrada de lo que pueda ocurrir en las próximas semanas. Pero la incapacidad de Washington para torcer el brazo a Teherán y las consecuencias de desestabilización en la economía mundial, han desacreditado a Trump en todo el mundo. EEUU nunca se ha visto más aislado internacionalmente.

## La situación en Israel

El proyecto racista y supremacista del Gran Israel tiene el respaldo de la burguesía israelí, que obtiene grandes beneficios de la producción de armas, de las tecnologías de la información vinculadas

al sector militar, de los grandes negocios que proyectan en el sector turístico tras arrasar Gaza y de la brutal opresión sobre la población palestina.

Pero esta guerra está aplazando algunos de sus proyectos estratégicos y alimentando un descontento social que podría crecer. Bastantes encuestas apuntan a una posible derrota de Netanyahu en las próximas elecciones, pero ninguna de las formaciones burguesas de la oposición le critican por atacar a Irán e invadir el Líbano sino por “aceptar el alto el fuego” sin “haber conseguido los objetivos”. La autodenominada izquierda sionista, aunque se hace eco del malestar ante la prolongación de la guerra, acompaña esas críticas con loas al ejército, manteniendo su apoyo a la ocupación y al proyecto supremacista.

Pese a ello, el estancamiento de la guerra y el rechazo internacional a la misma están teniendo impacto. Los drones y misiles de Irán y Hezbolá caen todos los días, cuestionando el discurso triunfalista del gobierno. El Ministerio de Sanidad israelí reconoce 19 muertos y 7,451 heridos.

El presupuesto militar representa casi el 10% del PIB y el genocidio en Gaza ha consumido 80,000 millones de dólares en 2023-25, con un coste semanal de 600 millones que la ofensiva contra Irán y Líbano ha duplicado. Los recortes en sanidad, educación y demás gastos sociales para el sostenimiento del militarismo sionista están abriendo una brecha en la “unidad nacional” que tan buenos servicios presta a los planes de Netanyahu.

## La economía mundial al borde del abismo

Washington y Tel Aviv poseen la maquinaria de destrucción y muerte más brutal de la historia. Lo han demostrado perpetrando un holocausto contra el pueblo palestino que continúa bajo la farsa de su plan de paz, con el aval de la comunidad internacional y la pasividad de China y Rusia.

Esa maquinaria militar ha asesinado en poco más de un mes a 4,500 personas en Irán y Líbano, causado miles de heridos y expulsado de sus hogares a más de un millón. Según el ejército estadounidense, han destruido 13,000 objetivos militares y civiles solo en Irán. Pero de sus objetivos políticos, económicos y geoestratégicos no han conseguido ni uno.

La economía mundial se tambalea ante “el mayor riesgo para la seguridad energética de la historia”, como explica el presidente de la Agencia Internacional de Energía: “La cantidad de petróleo y gas natural que hemos perdido es mayor que (...) en las dos grandes crisis del petróleo de los años setenta y mayor que la carencia del gas ruso tras la invasión rusa de Ucrania. Esta crisis es más grande que esas tres crisis históricas juntas. No se trata solo de petróleo y gas. También se ven afectados productos fundamentales como los fertilizantes, los petroquímicos o el helio, lo que tendrá re-



levantes implicaciones para las cadenas de suministro globales. Incluso cuando termine la crisis, el mercado no volverá a ser como antes. Los riesgos de seguridad en Oriente Próximo seguirán muy presentes para gobiernos e industrias de todo el mundo”.

Los mercados financieros que hicieron caja con el genocidio y se frotaban las manos durante los primeros compases de esta guerra con los beneficios del sector militar y energético ahora presionan desesperados para que Trump le ponga fin.

Una extensión del conflicto podría generar una cascada de golpes que concluyera en una recesión mundial.

## China y Rusia reforzados por la guerra, y el régimen de los ayatolá también

El fiasco militar, la inestabilidad geopolítica, la sangría de recursos económicos y el rechazo social a esta guerra han puesto una enorme interrogante sobre la capacidad de EEUU para seguir desempeñando el papel de potencia hegemónica capaz de imponer respeto a sus adversarios y garantizar seguridad y estabilidad a sus aliados.

Como han podido comprobar las monarquías reaccionarias del Golfo Pérsico, incluidos los paraísos financieros de Dubai y Abu Dhabi, ya no hay garantías serias de protección con Trump. Por primera vez ven seriamente amenazados los cimientos de su poder.

Por el contrario, el régimen de los ayatolá se ha visto reforzado, al menos de momento. Aunque se trata de una dictadura teocrática reaccionaria, un enemigo jurado de la clase obrera que oprime brutalmente a mujeres, comunidad

LGTBI y minorías nacionales, que persigue con saña a la izquierda comunista desde hace décadas y no duda en reprimir sangrientamente las manifestaciones populares... las bombas de Trump y Netanyahu han provocado un cierre de filas con el régimen iraní.

Intentar borrar de la faz de la tierra la civilización persa, despreciar de una manera tan colonial el orgullo nacional iraní, ha galvanizado el sentimiento de resistencia activa entre la población. Todo lo contrario a lo que ocurre en los EEUU.

Las masas iraníes están viendo que del imperialismo y el sionismo solo pueden esperar muerte, miseria y más opresión. La única esperanza es una revolución basada en su autoorganización y acción directa y un programa socialista que expropié a la burguesía y la élite militar, burocrática y religiosa que controla la tierra y los grandes bancos y empresas.

También China y Rusia salen reforzadas en su influencia política y económica, y experimentarán un espaldarazo aún mayor. La decadencia, impotencia y desesperación que transmite el imperialismo estadounidense representa la mayor amenaza para la estabilidad del sistema.

Moscú ha incrementado exponencialmente sus ingresos por la escalada de los precios del gas y el petróleo, mientras reafirma su victoria en la guerra de Ucrania y consolida sus áreas de influencia más próximas y otras estratégicas en África. Los efectos económicos de la guerra han reabierto el debate en la UE sobre comprar gas a Rusia y la necesidad de marcar distancias con Washington.

*continúa siguiente página...*

## Internacional



China ha reivindicado su posición como potencia capitalista que aspira a la hegemonía. Económica y diplomáticamente se presenta como un socio fiable que ofrece estabilidad, acuerdos comerciales e inversiones en lugar de bombas, aranceles y amenazas.

Pero esta guerra también es un salto cualitativo para su potencial militar. La superioridad económica y tecnológica del bloque liderado por China y Rusia se traduce en el campo de batalla. Aunque Beijing y Moscú parecen seguir apostando por que la superioridad económica y el desgaste de EEUU les proporcione una posición de liderazgo mundial en poco tiempo —evitando en la medida de lo posible una confrontación armada directa—, su apoyo a Irán, especialmente en medios logísticos, tecnológicos y suministro de armamento, lo dice todo.

Irán ha respondido militarmente con un despliegue de drones y misiles mucho más baratos y en cantidades tan apabullantes que han provocado una severa crisis en la capacidad de EEUU e Israel para reponer su arsenal al ritmo necesario.

La resistencia iraní ha abierto un enorme boquete en las finanzas de los atacantes y puesto en evidencia el declive productivo de EEUU, incapaz de aumentar los recursos y los suministros para lograr un desenlace favorable a corto plazo. Si tomamos estos factores y añadimos la incertidumbre de una recesión pavorosa, es inevitable que las contradicciones y divisiones internas del imperio estadounidense se agudicen.

### El enemigo principal de Trump está en casa

Este es un punto clave que ha forzado a Trump a dar un paso atrás

y aceptar las condiciones de Teherán para negociar. La oposición interna a la guerra ha crecido y va a más. El 28 de marzo las manifestaciones del No Kings congregaron a más de siete millones en más de 3,000 ciudades, donde resonaron consignas contra el ICE, las políticas racistas y el no a la guerra.

La imagen de miles de iraníes organizando cadenas humanas alrededor de las centrales eléctricas y nucleares que Trump y Netanyahu prometían arrasar impactó en millones de trabajadores y jóvenes de EEUU y otros países.

En ese contexto, el intento de estos genocidas de desatar un holocausto como el de Gaza en Irán podría provocar un levantamiento de masas. Las voces exigiendo la inhabilitación del presidente por incapacidad mental se dispararon, incluyendo figuras destacadas del MAGA, reflejando la oposición masiva a la guerra.

Trump ha fracasado en derrocar al régimen de los ayatolás para controlar el gas, el petróleo y otras riquezas de Irán. Tampoco ha logrado con su escalada militar en Asia Occidental infligir una derrota a China y Rusia ni debilitar decisivamente su influencia en una región de enorme importancia geoestratégica.

La guerra se ha vuelto contra Washington. Cada día le cuesta más de 1,000 millones de dólares. Pero este despilfarro sigue sin traducirse en una ventaja militar decisiva sobre el terreno. Al contrario, los planes que barajan para cambiar la dinámica militar, la hipotética toma de la isla de Jarg, bombardeos contra centrales eléctricas, infraestructuras gasísticas y petroleras... han sido aplazados por miedo a una respuesta equivalente de Teherán contra las monarquías

del Golfo y las dudas de que provoquen un resultado aún más catastrófico en la economía mundial.

Las presiones de sectores decisivos de la clase dominante estadounidense y de sus aliados para dar marcha atrás, abrir esta negociación y salir de Irán cuanto antes son enormes. Pero no será fácil. Un acuerdo en los términos planteados por Teherán dejaría al imperialismo estadounidense desnudo, provocaría una crisis mayor en la OTAN y abriría paso a una derrota electoral del trumpismo en las elecciones de medio mandato. Cualquier solución es mala para los intereses de Washington.

Uno de los principales escollos en la negociación será el Líbano. Pero Washington tiene medios para presionar a Tel Aviv y establecer algún tipo de acuerdo, lo que no evitará que el régimen sionista vuelva a la carga en cuanto tenga oportunidad.

La borrachera de éxito tras masacrar impunemente al pueblo palestino y hacerse con el control de Venezuela tan fácilmente ha sido un factor

importante en el momento y la forma en que Trump y Netanyahu decidieron lanzar esta guerra. Pero las causas que alimentan la escalada militarista y supremacista de EEUU hunden sus raíces en la crisis interna y la decadencia del capitalismo estadounidense.

El maravilloso movimiento de masas de la juventud y la clase obrera, y la derrota de EEUU en esta guerra, puede ser la tumba política de Trump. Y sería también un golpe tremendo a la ultraderecha en todo el mundo.

No se puede establecer una perspectiva cerrada para las próximas semanas, si el alto el fuego se consolidara. Pero una cosa es indiscutible: esta agresión imperialista ha vuelto a sacudir la conciencia de millones y está sirviendo de escuela política para toda una generación que no está dispuesta a soportar esta barbarie. Sobre estas condiciones las ideas de la revolución socialista no harán más que fructificar.

## América Latina

# De la Operación Cóndor al Escudo de las Américas

Tobal García

A 51 años del inicio formal de la Operación Cóndor, el engranaje de terror diseñado y comandado por Washington que instaló dictaduras militares en el Cono Sur y las articuló bajo la supervisión directa de la CIA, y que dejó un saldo de al menos 50,000 muertos, 30,000 desaparecidos y cientos de miles de presos políticos en todo el continente americano, la administración de Donald Trump convocó en Miami, el pasado 7 de marzo, la cumbre “Escudo de las Américas”, una nueva puesta en escena que muestra a la perfección cómo el imperialismo no ha cesado en su objetivo de dominar América Latina a sangre y fuego.

La Operación Cóndor no fue un hecho aislado, sino el fruto de décadas de intervencionismo. Fue precedida por la Conferencia de Ejércitos Americanos, fundada en los 60 durante uno de los puntos más tensos de la Guerra Fría, y sirvió como espacio de articulación de las fuerzas armadas latinoamericanas bajo la supervisión de Washington. Allí se gestaron las doctrinas de “seguridad nacional” que justificaron el golpismo y el terrorismo de Estado, y se estandarizaron los métodos que luego se aplicarían en todo el continente: desde los vuelos de la muerte —de los que lanzaban prisioneros vivos o muertos al mar o ríos— hasta la coordinación transfronteriza que permitía secuestrar militantes de izquierda en un país, trasladarlos clandestinamente y asesinarlos en otro, borrando toda huella del camino. La academia de contrainsurgencia de esa política fue la Escuela de las Américas (hoy Instituto para la Seguridad Hemisférica), con sede en Panamá y luego en Georgia, por donde pasaron decenas de miles de militares y policías latinoamericanos para ser entrenados en tortura, inteligencia y contrainsurgencia. La CIA, por su parte, operó como el brazo que organizó golpes, financió escuadrones de la muerte, suministró las aeronaves para los vuelos de la muerte —de las cuales hoy sabemos que algunas eran de origen israelí, utilizadas con el mismo fin por el gobierno de México durante la Guerra Sucia en los 70— y garantizó que ningún gobierno reformista o revolucionario pudiera prosperar en la región.

El “Escudo de las Américas” se inscribe en esa misma tradición. Bajo una retórica de “seguridad” y “defensa del continente”, lo que aconteció en el club de golf de Trump en Miami el pasado 7 de marzo fue una nueva escenificación del imperialismo yanqui, ahora en un contexto de disputa interimperialista con China. Allí se formalizó la “Coalición Americana contra los Cártels”, un pacto militar que permite “compartir” inteligencia y solicitar asistencia armada a Estados Unidos. Trump, por cierto, ofreció misiles de precisión y declaró estar listo para utilizar fuerza militar letal contra las organizaciones criminales.

A la cita asistieron los presidentes de derecha y ultraderecha más serviles a Washington: el más lamebotas del sionismo en el cono sur, Javier Milei (Argentina), Nayib Bukele (El Salvador), Da-



niel Noboa (Ecuador), Santiago Peña (Paraguay), y el admirador de Pinochet e hijo de un nazi alemán, José Antonio Kast (Chile), entre otros. La cumbre es otro ejercicio de lo que fue presentado explícitamente como una actualización de Trump a la Doctrina Monroe, aquella proclama de 1823 que declaró a todo el continente americano como esfera de influencia exclusiva de Estados Unidos.

Los acuerdos militares anunciados están dirigidos explícitamente contra los cárteles, contra los migrantes que huyen de la pobreza y la violencia que el propio saqueo capitalista genera, y contra el avance comercial, tecnológico y político de China en América Latina; además, resulta evidente que se busca reforzar el control frente a los movimientos populares de la región. Es decir, se trata de otra medida desesperada de Washington en la batalla contra su propia decadencia.

## México

Aunque México no asistió a esta cumbre al no ser invitado, no escapa al entramado militar que EEUU impone. Los tratados de “colaboración” en materia de seguridad, los acuerdos de “control migratorio” y la continua presión para convertir al país en un muro de contención contra el avance chino, demuestran que la ausencia en la foto de Miami es solo aparente; la integración subordinada al esquema de seguridad yanqui sigue siendo una realidad.

Desde luego, en el evento no se hicieron esperar las tradicionales amenazas imperialistas. Trump, uno de los más mencionados en los Archivos Epstein, volvió a señalar a México como epicentro del crimen organizado en el continente, una afirmación que no solo es falsa —el epicentro del crimen está en Washington y en Wall Street—, sino que legitima la intervención en el país y la persecución hacia los migrantes.

Es importante resaltar que esta nueva ofensiva se produjo apenas días después del asesinato de Nemesio Osegueira, “El Mencho”, líder del Cártel Jalisco Nueva Generación, en un operativo que evidencia la verdadera naturaleza de la llamada “guerra contra el narcotráfico”, que lejos de ser un combate genuino contra el crimen, no es más que otra de las caras del imperialismo. El asesinato de un capo no combate al narco, solo desestabiliza las plazas, desata guerras internas, da lugar a nuevas facciones y profundiza la violencia; precisamente el caos que el imperialismo necesita para justificar su intervención. La Casa Blanca no ve el asesinato de “El Mencho” como una victoria ni como un fracaso: es una pieza más del engranaje. Ellos mismos lo impulsaron, lo usaron mientras les fue útil, y cuando llegó el momento lo ejecutaron para fingir combate y alimentar la farsa de la “guerra”. Por eso, aunque el gobierno estadounidense fingió aplaudir el operativo, no ha cedido ni un paso en su presión para que México profundice una política que ellos mismos diseñaron y que les es indispensable en su pugna interimperialista.

## La ultraderecha se reagrupa

Pero esta cumbre no fue un hecho aislado. En los últimos años hemos observado un despliegue de eventos de ultraderecha en distintas partes del mundo: desde la cumbre en Madrid en febrero de 2025 —donde personajes como Viktor Orbán (Hungría), Marine Le Pen (Francia) y Santiago Abascal (presidente de Vox) se reunieron bajo el lema “Make Europe Great Again” para delinear un proyecto que, bajo la excusa de la defensa nacional, promueve la islamofobia, el odio a los migrantes, la persecución de las disidencias y la sumisión a la agenda imperialista de Washington—, hasta los intentos de Javier Milei de articular una cumbre de derecha latinoamericana. Milei, que ya había sido anfitrión de la Conferencia de Acción Política Conservadora en diciembre de 2024 en Bue-

nos Aires, propuso conformar una “internacional derechista” para contrarrestar al “populismo de izquierda”; un año después, su gobierno propuso una nueva cumbre para 2026, que aspiraría a reunir a más de diez mandatarios reaccionarios de la región.

Queda claro que ante la crisis del capitalismo, la reacción internacional se reagrupa bajo un mismo programa de terror y represión, todo ello al servicio del imperialismo yanqui en su pugna con China.

## Nuestra alternativa

Frente a este panorama, debemos apelar a la memoria colectiva como herramienta de combate. No olvidemos Tlatelolco y el Halconazo, la Guerra Sucia, a las víctimas de la dictadura argentina que este año cumplieron 50 años sin justicia. Recordar nos permite desenmascarar que el mismo imperialismo que aniquiló a toda una generación de militantes de izquierda en los 70, hoy organiza cumbres como “Escudo de las Américas”.

Ahora más que nunca es necesario continuar reconstruyendo la vanguardia de la clase trabajadora para derrotar al imperialismo y a las burguesías locales. La alternativa es clara: levantar la bandera del internacionalismo proletario, la revolución socialista y la emancipación definitiva de nuestra América.

*¡Socialismo o barbarie, camaradas!*

## Actualidad

# ¿Qué tipo de sindicatos necesitamos hoy?

Carla Torres

Hoy más que nunca necesitamos sindicatos fuertes, democráticos, realmente al servicio de lxs trabajadores y no para un beneficio propio o particular. La ultraderecha ascien- de, los conflictos bélicos se incrementan y la crisis económica se recrudece, por ello sobre todo ahora necesitamos empleos dignos y respeto a los Contratos Colectivos de Trabajo. Sin embargo, la tendencia parece ser la contraria: menos democracia, más control estatal, más charrismo sindical —incluso de los autonombrados sindicatos independientes—; y más sumisión ante los designios del imperia- lismo, todo para poner a la clase traba- jadora al servicio de éste.

## El capitalismo nos declara la guerra y su mejor arma es el charrismo sindical

El avance de la ultraderecha nos ha declarado la guerra en todo el mundo. El sistema capitalista se retuerce en una crisis prolongada y profunda de la que su principal motor, Estados Unidos, no logra levantarlo. Como resultado, una nueva potencia hegemónica está emergiendo: China. No obstante, la batalla por la hegemonía aún no se define y su resolución implicará más de lo que hemos visto en los últimos años: guerras, genocidios y una mayor opresión y explotación de la clase trabajadora para ponerla a marchar a todo vapor y al menor costo posible.

La burguesía siempre arroja las crisis capitalistas sobre nuestras espaldas, pero la crisis actual no es como cualquier otra, se trata de una que podría —y ya lo está haciendo— cambiar el orden mundial como lo conocemos hoy. Es por ello que las medidas que debemos tomar para responder ante los ataques también deben ser especialmente radicales: las huelgas, los plantones, los cierres y las manifestaciones multitudinarias.

Estas crisis sistémicas se traducen en el desempleo por cierres de plantas o recortes de personal, y también mutilan nuestros derechos obtenidos con la lucha. Pero para conseguir que pasen sus ataques, primero necesitan desarticularnos para debilitar una posible respuesta. Para lograr este objetivo, el empresaria- do corrompe a las direcciones sindica- les. Durante las últimas décadas hemos vivido una era de desmovilización sindi-

cal y pacto social, una fusión de las cú- pulas dirigentes con el Estado capitalista que acarrea consecuencias terribles para la clase trabajadora: contrarreformas y retrocesos históricos en las conquistas.

La política neoliberal, la austeridad, los recortes sociales, la pérdida de poder adquisitivo, la precarización y la subcon- tratación no se pueden entender sin la colaboración de las direcciones sindica- les y su total rendición ante la patronal.

Por otro lado, se ha buscado dividir a nuestra clase con todo tipo de preju-icios contra lxs migrantes, las mujeres y la comunidad sexodiversa, o se intenta inocular prejuicios nacionalistas para que, en nombre de la “soberanía” o el “servicio a la patria”, produzcamos más en peores condiciones y se rompa la so- lidadad internacional.

Actualmente, la inmensa mayoría de los grandes sindicatos están atravesados por una degeneración profunda, dirigi- dos por el viejo o el nuevo charrismo sindi- cal, con personajes como Hernández Juárez, Secretario General del Sindicato de Telefonistas, que lleva en el cargo 50 años. Al mismo tiempo, el sindicalis- mo brilla por su ausencia en luchas tan importantes como el movimiento contra el genocidio en Palestina o en solidaridad con el que se ha levantado contra el ICE en EEUU.

Durante décadas, las burguesías y los Estados alrededor del mundo le han dedi- cado tiempo y grandes recursos a cons- truir esta “aristocracia sindical” —el “cha- rrismo sindical” en México—, ese grupo de apoderados que se creen dueños de los sindicatos y que, en lugar de mane- jarlos como herramientas de lucha, los convierten en el brazo represor y dem- ovilizador de la patronal, sea esta el Es- tado o un privado.

Como resultado, justo cuando el sis- tema requiere exprimirnos y someter- nos aún más, padecemos de la falta de sindicatos combativos e independientes.

## La lucha no se ha detenido pese a la crisis de los sindicatos

Pero no todo está acabado, ni mu- cho menos. Que ahora mismo los sindi- catos independientes se cuenten con los dedos no ha evitado que la clase traba- jadora siga luchando. En México hemos tenido episodios muy importantes de esa fuerza que tiene nuestra clase para for- jar organizaciones de lucha que le per- mitan arrebatarnos lo que nos corresponde.

Los sindicatos actualmente padecen de una gran polarización: o un giro a la derecha renunciando a cualquier tipo de lucha y protegiendo la agenda de la ultraderecha, o están viviendo crisis in- ternas y desafilaciones grupales de traba- jadorxs que se han radicalizado a la izquierda y están dispuestxs a construir una alternativa sindical real.

No olvidemos el movimiento 20/32, que pasó por encima del charrismo sindi- cal más crónico y degenerado en el nor- te del país; que desarrolló paros y movi- lizaciones por semanas gracias a las que arrebataron las demandas principales y

construyeron un nuevo sindicato, que si- bien ahora mismo no es el que hubieran querido, su lucha demostró que se pue- de vencer al charrismo y abrió la puerta a una oleada de luchas por su indepen- dencia. Sin embargo, para construir sindi- catos a la altura de las necesidades de la clase trabajadora, hace falta más que una lucha episódica.

Recientemente, las luchas de Silao, la de Honda, etc., siguen por el mismo camino vanguardista en la lucha contra la burocracia y por una verdadera inde- pendencia sindical. Otro ejemplo son los más de 90 empleadxs del congreso de Ja- lisco que renunciaron a su sindicato ma- yoritario porque no hay una transparen- cia real, porque se ha perdido la confian- za y porque en realidad es un obstácu- lo para la lucha.

Otro ejemplo es el caso de la anterior Coalición de Trabajadores de CFE, que hoy está luchando por la creación de su propio sindicato, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria Eléctri- ca y de Telecomunicaciones (SINTET), frente a la dirigencia gansteril del SU- TREM. En el camino se han enfrenta- do a todos los obstáculos que

el Estado les ha puesto para negarles un derecho legítimo.

La razón es que este gobierno tam- bién pretende mantener el status quo en la lucha sindical, asegurándose para sí el control de las viejas estructuras sindi- cales burocráticas a través de sostener a su aristocracia.

En el caso de la CNTE, el gobier- no ha hecho oídos sordos a sus peticio- nes, ignorando sus llamados a las mesas de negociación, y repitiendo una y otra vez, como un mantra, que “no es posible echar abajo la ley de ISSSTE”, que “im- plicaría muchos problemas administrati- vos para el gobierno”. Claro, y también para la patronal. Prefieren que esos pro- blemas sean absorbidos con jubilaciones bajas y salarios insuficientes para millo- nes de trabajadorxs.

Es por eso que la CNTE, una y otra vez, ha lanzado jornadas de lucha movi- lizando a miles de profesorxs, cerrando carreteras y oficinas administrativas, así como llevando a cabo plantones. En la última jornada se propuso realizar un nuevo plantón para mayo con el afán de, en el contexto del mundial, presio- nar al gobierno a que resuelva al fin las demandas.

Pero estas no son las únicas luchas. La huelga del Monte de Piedad lleva seis meses y el gobierno ha aplicado la misma estrategia: una puesta al desgase, mientras que al patronato le da igual que cientos de trabajadorxs se queden sin ingresos para sus familias, pues ellxs no tienen pérdidas y no les importa cuánto se pueda alargar la huelga.

Finalmente, el caso de Tornell es em- blemático. Lxs trabajadores de esta em- presa llantera están en huelga desde el 23 de febrero en sus cuatro plantas de la Ciudad y el Estado de México. Lo único que piden es que se respeten sus derechos laborales: un aumento salarial digno, el cumplimiento de su Contrato

Colectivo de Trabajo, 40 horas labora- les, que la patronal pague sus responsa- bilidades con la Seguridad Social y los aumentos salariales acordados. Se tra- ta de 1500 obrerxs que producen entre 19,000 y 20,000 llantas al día. Sin em- bargo, ante esta lucha, la respuesta de la patronal ha sido echar mano de su brazo criminal, mandando sicarios a balear a lxs trabajadores durante sus guardias. El 18 de marzo, el ataque dejó lesionadxs a cuatro trabajadorxs. Pero esto no des- animó la lucha, por el contrario, el látigo de la contrarrevolución la intensificó en las últimas votaciones, tras el atenta- do, 883 trabajadorxs votaron a favor de mantener la huelga, frente a 113 en con- tra. Todo esto ocurre frente a la táctica de desgaste del gobierno, la criminaliza- ción por parte de los medios de comuni- cación de la derecha y las acciones crimi- nales de la patronal ante las cuales el go- bierno simplemente mira hacia otro lado.

Por otra parte, el movimiento femi- nista de la última década ha puesto a las mujeres a la vanguardia también de la lu- cha sindical. Luchas como la del 20/32 han sido marcadas por la participación de las trabajadoras y una batalla inter- na contra el machismo y los prejuicios ajenos a nuestra clase. En todo el país, las mujeres se están sindicalizando mu- cho más que en épocas anteriores. Tan solo en Nuevo León la sindicalización de trabajadoras creció de 8.9% en 2021 a 17.8% en 2025.

## Por un sindicalismo independiente y revolucionario

El capitalismo no solo ha traído ma- yor explotación; muy a su pesar, ha traí- do también las herramientas para liberarse de esa opresión, entre ellas la in- teligencia artificial y medios de produc- ción cada vez más refinados y eficientes.

Hoy en día la productividad tiene números récord. Si eliminásemos al sindi- calismo propaternal y a la burguesía que ahora mismo controla los medios de producción, para tomar esos medios en nuestras manos, obtendríamos benefi- cios que asegurarían al conjunto de la población no solo lo mínimo indispensa- ble, sino una vida cómoda y muchas ho- ras libres. Sin embargo, tenemos todo lo contrario; el capitalismo se niega a dar- nos las 40 horas laborales y dos días de descanso con salarios intactos; las jor- nadas son tan amplias que vivimos para trabajar, sin poder estar con nuestras familias, sin recreación y sin cultura, a cambio de salarios precarios y condicio- nes de trabajo indignas.

Hoy más que nunca, no solo es ne- cesario y urgente, sino que es completa- mente posible crear verdaderas herra- mientas de lucha: sindicatos revolucio- narios, combativos, democráticos, in- dependientes, asamblearios y de clase, que nos permitan arrebatarnos lo que nos pertenece, expropiar a los expropiado- res y asegurarnos no sólo condiciones la- borales dignas, sino libertad para vivir y para disfrutar lo que producimos con nuestro trabajo.



## Actualidad

# Contra el charrismo sindical en la CFE: ¡Ni un paso atrás!



**Beatriz Valdéz**

**L**xs trabajadorxs de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), sobre todo quienes pretenden alzar la voz ante cualquier inconformidad laboral, son cotidianamente intimidadxs mediante acoso laboral y sexual, hostigamiento, amenazas, intento de suspensión de derechos sindicales y separación del cargo.

El único sindicato existente en CFE, hasta ahora, es el Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM). En la teoría, debería ser la principal institución encargada de velar por los derechos de lxs trabajadorxs. En la práctica, es un sindicato blanco cuya función es asegurarse de que lxs trabajadorxs no conozcan ni ejerzan sus derechos, así como de que los charros puedan continuar con su millonario negocio y que CFE continúe bajo su control.

Los privilegios que ha tenido el SUTERM han empezado a tambalearse con la llegada de la Coalición de Trabajadores de la CFE, una organización autogestiva, que bajo la dirección de Jesús Eduardo Montes Solano, se encuentra en lucha legal por el registro del sindicato que derrocará al charrismo: el Sindicato Nacional de Trabajadores Electricistas y Telecomunicaciones (SINTET).

Sirve conocer un poco de la trayectoria de Jesús para entender el golpe al charrismo que significa esta nueva opción. Originario de Durango, cuenta con dos carreras, una en Contabilidad y otra en Derecho; con ellas desarrolló una larga y sólida trayectoria en CFE, hasta que externó inconformidades laborales. A partir de que Jesús se volvió incómodo, empezó a vivir acoso laboral y

amenazas por parte del SUTERM. Incluso en 2015 fue privado de su libertad, al retirarlo de su centro de trabajo en una camioneta hacia lugar desconocido, en donde intentaron intimidarlo.

Junto con otrxs trabajadorxs cansadxs de situaciones similares, conformaron la Coalición de Trabajadores de la CFE, por la transformación del sindicalismo en el sector eléctrico nacional. La Coalición ha llevado a cabo acciones de gran relevancia en contra del charrismo. En 2021 reunieron miles de firmas con el objetivo de que el SUTERM modificara sus estatutos. Han defendido casos de otrxs compañerxs por la suspensión de derechos sindicales y los han ganado. En 2025, SUTERM se vio obligado a emitir una disculpa pública hacia Jesús por la violencia y discriminación sindical cometida en su contra. El 31 de enero de 2026, conformaron la Asamblea Constituyente del nuevo sindicato SINTET y actualmente se encuentran en proceso de registro. A pesar de que la lucha que han llevado a cabo ha sido vertiginosa y que han buscado y seguirán intentando boicotear, ya le abrieron la grieta al charrismo.

Otro de los grandes avances que ha conseguido la Coalición es la politización de la base trabajadora. Existen derechos básicos que solemos no conocer pero que todxs lxs trabajadores podemos exigir. Uno de ellos es la “Libertad de Asociación”, la cual se encuentra garantizada en el Art. 9 y 123, apartado A, fracción XVI, Constitucionales. Esta es la base para que cualquier grupo de personas pueda organizarse en torno a la defensa de intereses lícitos. Es la antesala para que lxs trabajadorxs tengan el derecho de organizar un sindicato.

En particular, la “Libertad Sindical”, se refiere a que lxs trabajadorxs no requieren autorización, sino que basta con que se organicen y cumplan sus estatutos, los cuales tienen libertad de redactar, así como para elegir a su mesa directiva y para administrarse. Está regulada en el Convenio Internacional 87 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) al que México se encuentra adherido e incorporado en La Ley Federal del Trabajo, en donde a su vez se estipula que basta un mínimo de 20 trabajadorxs para que sea efectivo.

Sin embargo, en México aún se entorpece la formalización de sindicatos no charros, pues el Centro Federal de Conciliación y Registro Laboral y el Federal de Conciliación y Arbitraje inventan trabas para denegar los registros sindicales.

Lo anterior no es mera burocracia, sino un mandato desde las más altas esferas de poder porque saben que las masas de trabajadorxs organizadxs constituyen la base para tirar a la cúpula, y en un sector estratégico como CFE menos lo pueden permitir.

El imperialismo siempre explota al pueblo y a su territorio en la medida en que la clase gobernante nacional se lo permita. Lázaro Cárdenas nacionalizó la industria petrolera, arrancando así un negocio estratégico y millonario a Gran Bretaña y Estados Unidos. No obstante, en 2013, Peña Nieto, títere del neoliberalismo, culminó el trabajo iniciado por Salinas de Gortari, y Pemex y CFE fueron parcialmente privatizados.

Además de que la reforma energética de Peña sólo enriqueció aún más a la burguesía, también significó un duro golpe a los derechos laborales de los trabajadores. Ya con el decreto de

Calderón sobre la extinción de Luz y Fuerza, 44 mil trabajadores habían perdido su empleo. En 2015 se corrieron a 11 mil trabajadorxs de Pemex y 10 mil más en 2016. También con la reforma energética se renegó el Contrato Colectivo de Trabajo (CCT) y se instaló en 2008 el Cijubila, con el que prácticamente se les quitaron las jubilaciones a lxs trabajadorxs de la CFE.

Actualmente, la ultraderecha en el mundo está en avanzada, peleando con uñas y dientes ante la crisis de imperialismo yanqui, por lo que sectores estratégicos como CFE seguirán estando en la mira del saqueo. Y es precisamente por eso y por todas las injusticias de las que son parte a diario lxs trabajadorxs, que se vuelve imprescindible la organización proletaria en torno a la creación de un sindicato auténtico.

*Cuenten compañerxs del SINTET con el puño de Izquierda Revolucionaria.*

*Contra el monopolio y el terrorismo sindical ¡Ni un paso atrás!*



## Libres y Combativas

# La lucha contra el capital es la lucha contra la transfobia y los transfeminicidios



Aniko Nicole

A un año de haberse cometido el vil crimen contra Sara Millerey en el municipio de Bello, Colombia, la justicia continúa lejana: solamente dos personas han sido capturadas, mientras el caso no se trata ni se nombra como lo que es: un transfeminicidio; uno como tantos otros que, por desgracia, ocurren en toda nuestra América Latina y el mundo; uno que, como tantos otros, no obtiene justicia por parte de las autoridades; uno que, como tantos otros, carece del enfoque de género necesario; y uno que, como en tantos otros, la memoria de la víctima sigue siendo irrespetada.

Sara fue torturada y golpeada brutalmente por el odio transfóbico, machista y patriarcal de sus agresores, antes de ser lanzada a un río. A pesar de tanta

violencia, Sara resistió dos horas, para luego ser llevada al hospital donde finalmente falleció. Posteriormente se difundieron videos revictimizándola, videos que solo respondían al odio y el morbo de una sociedad insensible. Una insensibilidad que no es casual, sino que es producto ideológico de un sistema que cosifica los cuerpos y normaliza la violencia contra quienes cuestionan el orden cisheteropatriarcal, pilar de la reproducción del capital.

El caso de Sara, como el de muchas otras personas y mujeres trans en Latinoamérica y el mundo, termina convirtiéndose en una cifra sin rostro para un sistema judicial que no es capaz de responder con justicia verdadera, porque el Estado burgués no está diseñado para proteger a las oprimidas, sino para administrar la opresión, explotación y violencia contra nosotras.

Para el feminismo de clase, la raíz de la opresión es clara: existe un pacto estructural entre el patriarcado (como sistema político-cultural) y el capitalismo (como sistema económico). Esta alianza utiliza el binarismo de género y la familia tradicional como herramientas para garantizar la propiedad privada y su herencia, así como para la reproducción gratuita de la fuerza de trabajo de la clase obrera, delegando en la mujer el trabajo doméstico y de cuidados, y ubicándola como el último eslabón de la cade-

na de explotación capitalista-machista. Por ello, cuestionar estos moldes pone en jaque al sistema.

La violencia que sufren las mujeres y la comunidad trans tienen ese mismo origen. La marginación de las identidades trans es una extensión de la misma violencia patriarcal. Negar el derecho de las personas a la identidad es despojarlas de su estatus como sujetos de derecho, dejándolas en total vulnerabilidad ante el Estado y la sociedad.

Pero es igualmente peligroso que el feminismo blanco-burgués adopte discursos transexcluyentes bajo argumentos falsos como el supuesto borrado de mujeres, posicionándose desde lugares de privilegio pequeñoburgueses que ignoran la realidad material que las personas trans oprimidas sufrimos. Estos pensamientos, abanderados por las terfs (feministas radicales transexcluyentes), solamente dividen a la clase trabajadora, dándole más campo de maniobra a la extrema derecha y al fascismo para infiltrarse en las clases populares y avanzar en sus políticas anti-derechos y contrarrevolucionarias.

La lucha por los derechos de las mujeres incluye, inequívoca y necesariamente, a las mujeres trans. No se puede defender la opresión bajo la bandera del feminismo; la transfobia no es "libertad de expresión", es violencia y esa sí mata. Como feministas revolucionarias y marxistas sostenemos que las personas

de la comunidad trans y no binarie no son enemigas, son parte de nuestras filias, y en muchas ocasiones las primeras en estar al frente de la batalla contra el patriarcado y el capital.

La emancipación sólo será posible mediante la organización conjunta en las calles, luchando por un sistema que no asfixie las identidades y que garantice una vida digna, libre de explotación económica, marginación y moldes cisheteropatriarcales. Tampoco se trata únicamente de exigirle al Estado que sea más "inclusivo" o "tolerante", sino de destruir al Estado burgués y construir desde abajo una sociedad socialista donde la liberación de todas las opresiones sea posible.

*¡Por un feminismo anticapitalista, combativo e incluyente!*

Porque como explicó Trotsky: la revolución es una sola o no es. No hay revolución que libere a la clase obrera si no libera a todas las mujeres, a las mujeres trans, a las personas no binarias y a las sexodisidencias. Contra el pacto del capital y el patriarcado, ¡sólo la lucha de clases internacionalista y transfeminista puede abrir el camino hacia la emancipación total!

*¡Feminismo no es transfobia!*

*¡Las vidas trans importan!*



# HUELGA Y ATAQUE ARMADO A LOS TRABAJADORES DE TORNEL



Patricia León

Por increíble que parezca, a varias semanas del ataque, en un Estado y un país gobernado por un partido que se presenta como de “izquierda” (Morena), no se tiene avance alguno en la investigación de un hecho que configura varios delitos en el ámbito penal y que, en el entorno sindical, nos regresa a los viejos tiempos del PRI: el ataque armado a la huelga de trabajadores de la llantera Tornel.

El pasado 18 de marzo (Día de la Expropiación Petrolera en México) un grupo de choque atacó con armas de fuego y objetos contundentes a la guardia de trabajadores de la empresa JK Tyre Tornel en Tultitlán, Estado de México. Si bien la agresión ocurrió por la madrugada, la planta se encuentra sobre la avenida más importante de esa zona de la ciudad, una vialidad muy transitada a todas horas, y con patrullas de policía municipal y estatal a lo largo de ella, una de ellas justo frente a la puerta de la empresa. No obstante, tuvieron que ser los trabajadores agredidos quienes detuvieron a dos de los agresores que, curiosamente, al menos uno, vestía uniforme de la empresa. La policía solo intervino para proteger a los agresores.

Hagamos un poco de historia para contextualizar lo que les está ocurriendo a los trabajadores de Tornel. Con la finalidad de controlar a los diversos “jefes” políticos y militares locales que, con frecuencia, tenían más poder que las autoridades oficiales, se fundó desde el estado al Partido Nacional Revolucionario. Después, se cambiaría el nombre a Partido de la Revolución Mexicana y, finalmente, al oxímoron Partido Revolucionario Institucional (PRI). Pero siempre con el objetivo de controlar a las diferentes fuerzas políticas del país. Para ello, implementó una política corporativista; en la que sólo era posible interactuar con el estado a través de los canales del partido, llamados sectores.

En el caso de los trabajadores, la Confederación de Trabajadores de México (CTM) consolidó un poder enorme dentro del sector obrero del PRI, manipulando las condiciones laborales en la cúpula, sin consultar a los trabajadores.

Para ello se valía desde su poder de negociación al interior del gobierno y con los patrones, hasta la violencia en contra de cualquier movimiento sindical democrático, independiente; violencia que podía ejercer el gobierno o grupos de choque de esta organización.

La lista de movimientos independientes y auténticos reprimidos por este grupo es larga y dolorosa. Desde el encarcelamiento por años de los líderes de la huelga ferrocarrilera hasta el asesinato de trabajadores de Pascual y Ford. Todo en favor de la clase capitalista.

Paralelamente, el gobierno impulsó un programa de sustitución de importaciones, cerrando el mercado a la competencia extranjera para apoyar a los empresarios mexicanos. Esto permitió el crecimiento de compañías como Tornel, pero también que estancaran su desarrollo e inversión tecnológica, con las implicaciones de desgaste físico y de salud para los trabajadores.

En el caso de los trabajadores de la industria hulera, sus esfuerzos por organizarse datan de 1931, cuando los empleados de Euzkadi fueron despedidos por formar un sindicato. La empresa asignó un sindicato pro-patronal para contrarrestar al sindicato “rojo”, pero terminaron fusionándose en 1935, un año antes de la constitución de la CTM, de la que formó parte este sindicato hasta 1959. Cabe mencionar que, si bien este sindicato fue parte de la CTM por muchos años, logró algunas mejoras para los obreros, pues estos estaban organizados y lograron rebasar a la dirigencia charra. Incluso, en 1959 llegaron a correr de una asamblea al todopoderoso líder la CTM, Fidel Velázquez.

Los trabajadores de Tornel vivieron el control sindical al más puro estilo de la CTM. Sin canales democráticos ni organización de base, ésta administraba las cuotas y negociaba con la patronal sin consultar a los obreros. Incluso, hasta 2008, no se contaba con una Comisión Mixta de Seguridad e Higiene, en un proceso de fabricación plagado de químicos peligrosos. Su sindicato era en realidad una sección de la CTM, una extensión de otra empresa llantera, Good-year Oxo; no tenían secretario

general, sino delegados

Fue hasta 1989 que se dio un esfuerzo por salirse de la CTM. El evento que saturaría las condiciones precarias de los trabajadores fue un acoso sexual del delegado sindical contra la viuda de un trabajador; una extorsión sexual para entregarle la ayuda que ya le habían descontado al resto de los obreros (un día de salario).

Intentaron formar un sindicato independiente, pero la autoridad se los negó, así que buscaron apoyo con otra central obrera: la CROC. De cualquier modo, cuando la patronal y la CTM vieron que no podía controlar a los trabajadores, despidió a 700 de 1,200. Sin embargo, el movimiento continuó y se logró un primer y un segundo recuento. En este último, cuando el charro de la CTM vio que eran minoría y que perdería a pesar de tener patrullas municipales para amedrentar a los obreros, utilizó a sus golpeadores: 700 tipos armados con palos, fierros, cuchillos y botellas, notoriamente ebrios o drogados. Varios trabajadores tuvieron que ser hospitalizados.

Después, la CTM, con todo y que el PRI había evidenciado su debilidad en las elecciones presidenciales de 1988, continuó con sus acciones gansteriles y en 1990 sus pistoleros asesinaron a un obrero dentro de la planta de Ford en Cuautitlán.

Lo que siguió en Tornel fue un control férreo de la CTM sobre los obreros. De hecho, la única manera de entrar a trabajar a la empresa era a través del “sindicato”. En pleno auge del neoliberalismo y de la apertura del mercado, la patronal buscó aumentar la productividad, sin invertir; a costa de los trabajadores. Y la CTM fue su aliada. Hasta que finalmente el sindicato se independizó de ella en 2008.

Ya en este siglo, la empresa fue adquirida por JK Tyre y ésta inició un proceso que culminó en 2017 con el despido paulatino de casi toda la planta laboral, para su recontratación bajo un nuevo contrato colectivo mutilado, la dirección sindical de aquel entonces sugirió como salida la liquidación conjurando un pacto social de no movilización con

la patronal. La compañía dejó de cumplir el contrato de ley que debe respetarse por toda la industria hulera. Entre otros incumplimientos está la jornada de 40 horas, así como pagos de aguinaldo y vacaciones por debajo de esta normatividad.

Por esta razón, los trabajadores estallaron la huelga el 23 de febrero, para intentar recuperar lo que por ley les corresponde, dirigidos por el sindicato de Tornel que ha conseguido integrar a la lucha a la enorme mayoría de los trabajadores. Menos de un mes después de iniciada la huelga y tal como ocurría en los tiempos del PRI, apareció un grupo de choque, ahora con armas de fuego. La firma de la agresión es fácilmente identificable: la CTM y la patronal. El ataque puso a la huelga en la mira de una capa más amplia de la población y convirtió la indignación en un empuje para la huelga, la votación para la ratificación de la misma se ganó avasalladoramente con más de 800 votos.

¿Por qué a semanas del hecho no se tienen avances en la investigación, a pesar de que hay dos detenidos? ¿A quién protege la fiscalía del Estado de México? ¿Todavía controla la CTM el gobierno de Tultitlán, como en los 80 y 90?

¿Qué están haciendo los gobiernos municipal, local y federal, todos de un partido de “izquierda” (MORENA)?

Pero hoy esto se ha degradado en exceso. El líder charro del sindicato de maestros (SNTE) ofreciendo millones de afiliados a Morena, tal como Fidel Velázquez, de la CTM, le ofrecía millones de votos al PRI. Un gánster sindical como Pedro Haces (líder de la nueva CTM, la CATEM) con un escaño en el Congreso sin hacer campaña electoral, gracias a Morena. Y ahora un grupo de choque que agrede con armas de fuego a trabajadores en huelga, sin que los gobiernos de Morena hagan algo.

No podemos permitir que un partido que llegó al poder con el voto del pueblo y que ha capitalizado décadas de luchas de izquierda, incluyendo de trabajadores, hoy se vuelva cómplice de los patrones y de los charros sindicales.